



¿Qué es más importante en el fútbol de los niños y jóvenes, buscar la victoria o una óptima formación del joven talento?

Aspectos que ayudan para tomar una decisión, porque una cosa excluye casi siempre la otra

por **Horst Wein**
(Alemania)

El mandamiento deportivo de que lo importante es participar y jugar, hace tiempo que fue arrojado a la basura en la mayoría de los clubes de fútbol por técnicos que utilizan sus jóvenes discípulos exclusivamente como plataforma para su ascenso social y profesional. **La cultura de la victoria en el deporte infantil está causando diariamente en todas las partes del mundo mucho daño, no sólo a los niños, también a los clubes cuya calidad de formación de sus talentos está condicionada negativamente cuando se busca por todos los medios la victoria, independiente si se trata del equipo benjamín, alevín, infantil o cadete.** Sólo en pocos clubes se mide la calidad de la formación en el número de jugadores que cada año pueden ser incorporados en la plantilla del equipo representativo. En ellos, en vez de jugar para ganar se disputan partidos para aprender y ganar a largo plazo.

Según el periódico "El País" (ver la edición del 5 de septiembre de 2000), un estudio a finales de los años '90 reveló que de los 20 millones de niños norteamericanos que participaban en actividades deportivas organizadas, 14 millones lo dejan antes de haber cumplido 13 años. **La deserción masiva se debe a que el juego, concebido inicialmente como un entretenimiento compartido con otros amigos, se va convirtiendo con el paso de los años en una experiencia amarga por la presencia de padres y también de las muy elevadas exigencias de los entrenadores, cuyo objetivo es conseguir con muchas victorias el prestigio necesario para optar a un trabajo mejor remunerado en los equipos adultos.**

El debate "Ganar o Formar" está enfrentando entre sí a los profesionales que se dedican a la organización, gestión, investigación y enseñanza o entrenamiento de casi todos los deportes, pero también a muchos padres que ven en la actividad deportiva de sus hijos una plataforma de promoción social y económica.

La clave del problema reside en la consideración de la práctica deportiva desde la propuesta que ofrecen las federaciones regionales como única referencia válida. En ellas todo gira alrededor de la búsqueda del modelo de campeón y la práctica puramente competitiva para conseguirlo.

Las categorías inferiores se ven salpicados tanto en objetivos como en la forma de enseñar de sus técnicos por un afán desmedido en alcanzar cuanto antes los máximos resultados del joven deportista.

Doy un ejemplo. En cualquier "Escuela de Fútbol", antes de empezar a trabajar, los responsables pueden elegir entre dos filosofías bien distintas de trabajo: buscar por todos los medios la victoria de sus equipos a corto plazo o buscar, a pesar de la posibilidad de perder partidos, una óptima formación gradual e integral del jugador con objetivos a más largo plazo. Según la orientación elegida, las consecuencias para los niños y para las "Escuelas de Fútbol" son las siguientes:



Objetivo: GANAR	Objetivo: FORMAR
Se da más importancia a jugadores acelerados en sus capacidades físicas.	Se prefiere jugadores con perspectiva en la capacidad de jugar el balón.
Desde la categoría de benjamines se da bastante importancia a la táctica.	El partido sirve para evaluar el grado del saber usar de la técnica.
Se busca inmediatamente la profundidad en el juego de ataque. El equipo tiene prisa y juega más rápido de lo que es capaz.	Prevalece la cultura de mantener la posesión del balón. No hay prisa en el juego.
Se juega muy vertical y se emplea preferiblemente pases largos (también el portero que despeja con el pie).	Todos jugadores tocan frecuentemente el balón. Prevalecen pases cortos. El portero sirve el balón con un lanzamiento con la mano.
Pocas intenciones para construir el juego. Frecuentemente el balón no pasa por el medio campo y va directamente de los defensas a los atacantes mediante pases largos.	El balón avanza de la defensa a los medio campistas y de ellos a los atacantes, basando el juego en los principios de la comunicación y cooperación.
Se realizan pocos cambios de orientación en las acciones ofensivas.	Con el objetivo de crear espacios para la penetración, se cambia frecuentemente la orientación en el ataque.
Los atacantes en punta se ofrecen exclusivamente en profundidad.	Los atacantes apoyan a los mediocampistas.
*El jugador debe obedecer al técnico que manda o instruye desde la línea lateral.	El jugador realiza la próxima acción en función de su propia capacidad de percepción y toma de decisión, sin intervención del formador que estimula y no instruye.
Se juega más <i>contra</i> que <i>con</i> el balón	Se juega <i>con</i> el balón, acariciándolo.
Prematura especialización en una determinada demarcación. Juegan siempre los mismos y poco los suplentes.	Todos reciben oportunidades para experimentar varios puestos. Juegan todos, independiente de su calidad.
Se juega prematuramente 11 contra 11.	Se adapta en cada fase de evaluación del niño el juego a sus capacidades físicas y mentales.
Parar poder ganar prevalece en los entrenamientos la aplicación de la metodología tradicional.	Para poder formar mejor el jugador debe prevalecer en las prácticas la aplicación de la metodología activa.



El compromiso

Un ejemplo para enseñar a ganar y al mismo tiempo formar el joven es la propuesta PENTATLÓN DE MINI FÚTBOL. En él se da a la competición formativa otra estructura para que exija del alumno tanto el cuidado e los aspectos específicos como de los multilaterales de su deporte en cuestión, dando al mismo tiempo importancia al aspecto lúdico.

La necesidad de un desarrollo multilateral parece estar aceptado en la mayoría de los campos de educación de las escuelas hasta la enseñanza del deporte. También en el fútbol los monitores deben conocer los peligros que conlleva la tentación de desarrollar con benjamines y alevines un programa de entrenamiento que guíe hacia la especialización prematura del niño.

En muchas ocasiones, la obsesión del monitor y especialmente de los padres de alcanzar con sus benjamines o alevines resultados antes de tiempo, incentivan a los técnicos a planificar y realizar en los entrenamientos exclusivamente ejercicios / juegos específicos de fútbol. Como consecuencia, se producen rápidos éxitos deportivos, pero el descenso no se hace esperar después de pocos años. Además la falta de variedad en la formación unilateral aumenta el riesgo de lesiones y no sabe estimular la motivación para entrenar con vistas a alcanzar objetivos importantes a largo plazo. Los niños formados así suelen abandonar la práctica del fútbol más frecuentemente que aquellos que han disfrutado de una formación multidisciplinaria, requerimiento básico necesario para alcanzar con el tiempo el más alto nivel.

Sólo una amplísima experiencia motriz ganada en la edad del mayor aprendizaje motor (9-12 años) permite después aprender más rápido y ejecutar eficientemente las más complicadas técnicas y los comportamientos tácticos que exige el fútbol de alto rendimiento.

Para incentivar a los monitores a asegurar mediante un cambio de los contenidos de los entrenamientos una formación polivalente de los benjamines, es imprescindible cambiar la estructura de sus competiciones, sabiendo que el entrenador suele preparar lo mejor posible al niño para la competición con contenidos que simulan situaciones de la misma.

Consecuentemente una óptima relación entre entrenamiento multilateral y especializado sólo se alcanzará en los campos de fútbol cuando los niños de 8 y 9 años realicen competiciones formativas que exijan aparte de los conocimientos y capacidades futbolísticas otras habilidades y capacidades motrices que son imprescindibles para su futura formación (por ej. las capacidades coordinativas y condicionales).

Duración del Pentatlón de Mini Fútbol: 55 minutos.

Se considera vencedor del Pentatlón de Mini Fútbol a aquel equipo que gana más pruebas.



LOS 5 JUEGOS DE PENTATLÓN

MINI FÚTBOL 3:3

- Un jugador de cada equipo debe permanecer en la propia área del campo de Mini Fútbol sin poder salir de ella hasta que un equipo marque un gol. En este momento rotan entre los 3 jugadores. Duración del partido: 2 tiempos de 7.5 minutos.
- Con excepción de estas reglas y del número de jugadores en cada equipo (3 en vez de 4), valen las oficiales de Mini Fútbol 3:3 portero.

RELEVO

- Cada equipo de tres se sitúa en fila india en una de las dos porterías de conos, establecidas en la misma línea de fondo. Después de una señal visual el primer jugador de cada equipo:
- corre hasta la línea del área para tocarla con el pie (1).
- vuelve a la portería para tumbar con el pie uno de los conos (2),
- gira para desplazarse hasta el cono situado en el punto central del campo de Mini Fútbol que rodea (3),
- en camino a su portería salta un obstáculo de 2.50 metros de anchura formado por dos balones en el terreno (4),
- continua hasta llegar a la portería de salida para tumbar con un pie el segundo cono (5), lo que significa que el próximo jugador puede salir para realizar el mismo recorrido.
- Ahora en vez de tumbar los conos debe levantarlos con una mano, mientras que el tercer jugador los tumba como el primero.
- Cada jugador debe correr dos veces, gana el equipo cuyo tercer jugador completa primero la segunda vuelta.

MINI FÚTBOL 3:3

- Un jugador de cada equipo debe permanecer obligatoriamente como atacante en punta en el área contraria.
- Los demás jugadores deben realizar después del saque neutral desde la parte central del campo pases largos al atacante en punta y sólo pueden pisar su área cuando el balón (nº 4) se encuentre en la misma.
- Después de haber marcado gol, el delantero va a ser sustituido de forma rotatoria por un compañero que juegue en la parte central del campo.
- Duración del partido: 2 tiempos de 7.5 minutos.
- Con excepción de estas reglas, valen las oficiales del Mini Fútbol 3:3 sin portero).

ATRAPAR A DOS "LADRONES"

- Un equipo (los policías) se encuentra en una portería (Guardia Civil) del campo de Mini Fútbol, otro (los ladrones) se distribuyen convenientemente en el área de tiro anexo.
- Un policía sale al área con el fin de tocar lo más rápidamente dos de los tres "ladrones" que deben evitarlo pero sin salir jamás del campo (área). Una vez conseguido el objetivo, el policía vuelve a su portería para tocar al siguiente compañero de su equipo que actúa de la misma forma. Se cronometra el tiempo transcurrido hasta que el tercer policía vuelve a la portería.
- Posteriormente ambos equipos de tres cambian posiciones y funciones.
- Gana el equipo que necesita menos tiempo para el relevo.

MINI FUTBOL 3:3

- Consulte el reglamento oficial del Mini Fútbol 3:3 sin portero.
- Duración del partido: 2 tiempos de 7.5 minutos.

Nota

Las ilustraciones de los 5 juegos se encuentran en el libro o el CD (Curso Multimedia) de **Horst Wein** con el título "Fútbol a la medida del niño".